



Prólogo

■ Es un placer para mí tener la oportunidad de presentarles esta nueva edición del Atlas Comparativo, que incluye una descripción y análisis de algunas de las realidades de la defensa y seguridad de la región del Caribe.

Las realidades de seguridad del Caribe tienen varias características en común con las del hemisferio en su totalidad. Sin embargo, tal como se podría esperar, también tiene algunos elementos que la colocan en contraste directo con el resto.

En términos de las características comunes, al igual que en el hemisferio en general, existe en el Caribe una primacía de amenazas a la seguridad no tradicionales por encima de las convencionales, lo que subraya la centralidad de cuestiones de seguridad interna tales como narcotráfico, crimen y violencia. Esto no quiere decir que los asuntos convencionales, especialmente las disputas territoriales y fronteras, hayan perdido su importancia, ya sea en el Caribe o en América Latina. Por ejemplo, las controversias que involucran a Guatemala y Belice, Venezuela y Guayana, y Suriname y Guayana se encuentran entre las varias disputas significativas no resueltas.

En ningún lugar del hemisferio hay conflicto inter-estatal ni preocupación justificable sobre proliferación nuclear o carrera armamentista, aunque la cuestión de la confianza mutua continúa siendo relevante. Así, el ámbito no tradicional, es decir narcotráfico, crimen y violencia, domina el debate entre académicos y periodistas y dirige la atención de los formuladores de política y actores de la seguridad. Esto se aplica a todo el hemisferio, lo que incluye el Caribe.

Más allá de esto, el Caribe comparte con el resto un entorno geopolítico dinámico. Resalta aquí el creciente compromiso militar y de seguridad así como la inversión económica y comercial de China. Sin duda, China es guiada por una visión estratégica en esta búsqueda. El empuje de China llevó a mayores conflictos con Taiwán sobre el reconocimiento diplomático en el Caribe y América Central.



ALBA contribuye a esta escena geopolítica dinámica. Si bien sólo Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas son miembros de la alianza, el aspecto geopolítico se ve realzado por la participación de aquellas naciones caribeñas y varias otras en Petrocaribe, un instrumento de política exterior para Venezuela que también fue impulsor del ALBA. La matriz geopolítica se ve además influida por el renovado empeñamiento de Rusia, el mayor alcance de Irán, y un nuevo discurso de compromiso de Estados Unidos a partir de la elección del Presidente Barack Obama.

Por todas estas razones, que el espacio no me permite abordar más en detalle, la inclusión del escenario de seguridad caribeño en este Atlas es tanto bienvenido como invaluable, ya que permite contar con un panorama completo de las realidades de seguridad y defensa de nuestro hemisferio.

Ivelaw Lloyd Griffith